



Claudio RODRÍGUEZ FER

Poetas concatenados: Cavafis, Cernuda, Valente y Gamoneda

Madrid, Centro editor, 2024, 217 pp.

El ensayo *Poetas concatenados: Cavafis, Cernuda, Valente y Gamoneda*, de Claudio Rodríguez Fer, aparece estructurado en cinco partes —«José Ángel Valente, creador odiseico, pensador antigoniano y traductor de Cavafis», «Naranjas y nieve de Cernuda a Valente», «Antonio Gamoneda o la riqueza de la pobreza», «Gamoneda a favor de Mercurio (correspondencia gozosa)» y «Entrevista pública a Antonio Gamoneda»—, precedidas de una esclarecedora presentación, en la que se señala el origen de los ensayos y se presenta sucintamente la relación que hubo entre los cuatro autores: «es evidente la importancia que Cavafis tuvo para Cernuda y la que tuvieron estos dos para Valente, quien además tuvo relación literaria y amistosa con Gamoneda, por otra parte autor de un libro a él referido» (Rodríguez Fer, 2024: 7).

Estructurado en diez epígrafes, en «José Ángel Valente, creador odiseico, pensador antigoniano y traductor de Cavafis», Rodríguez Fer realiza una revisión de la trayectoria grecófila del escritor gallego, lo que le anima a caracterizarlo como «un creador fundamentalmente odiseico en lo poético y en lo narrativo, así como de un pensador esencialmente antigoniano en lo ensayístico» (Rodríguez Fer, 2024: 11). Siguiendo un criterio cronológico, pone también el acento en las traducciones que Valente acometió de su admirado Cavafis, estableciendo, por tanto, una lógica conexión entre la Grecia clásica y la contemporánea a través de tres de sus autores cardinales: Homero, Sófocles y Cavafis.

Debe destacarse en este libro la constante referencia a entrevistas y cartas que emitieron y recibieron los autores, lo que permite entender la importancia que estos concedían a sus concatenados antecesores, como cuando Valente afirma que ha sido «leído, engendrado o inventado» por algunos libros, como la *Odisea* de Homero. El interés que el autor de *A modo de esperanza* mostró por este poema quedó explícito en su obra poética —«Reaparición de lo heroico», incluido en *El inocente* (1970)—, en la cuentística —«Rapsodia vigesimosegunda», incluido en *El fin de la edad de plata* (1973)— y en la ensayística —«Modernidad y posmodernidad: el ángel de la historia» (1987)—.

En el ensayo «La respuesta de Antígona», Valente reflexiona sobre el «acto creador de libertad» que representa el sacrificio de la protagonista en la tragedia de Sófocles, lo que le empuja a considerar que «Tal vez por eso el tema de Antígona haya acompañado con tanta persistencia al pensamiento moderno, desde el idealismo a nuestros días» (Valente, 2008: 68).

El interés del gallego por Constantinos Cavafis resulta tangible al consultar los fondos de su biblioteca personal, custodiada en la Universidade de Santiago de Compostela: veinte libros del autor de «Ítaca» en diversas lenguas: griego, castellano, inglés, francés, italiano y catalán. No obstante, es en las traducciones que elaboró con la traductora Elena Vidal donde esta querencia resulta más explícita. Rodríguez Fer señala cómo fue este proceso, desde la publicación de los primeros poemas sueltos hasta los *Veinticinco poemas* (1964) y los *Treinta poemas* (1971). Estos últimos incluían la presentación de Valente «Versión de Constantinos Cavafis», posteriormente incluida en *Las palabras de la tribu* (1971) y en las *Obras completas* (2008), donde compone una semblanza del autor y explica el método de traducción que Vidal y él usaron. Como bien matiza, «El hecho de que la mayor parte de las obras de Cavafis conservadas por Valente sean posteriores a sus propias versiones revela que siguió interesándose por el poeta neogriego y por su fortuna traductora» (Rodríguez Fer, 2024: 27). En esta primera sección también se habla de la edición y recepción de estos libros, de los elogios epistolares que suscitaron, como los de Vicente Aleixandre, y de algunas reseñas que provocaron, como la que ejecuta Gimferrer en 1964, «Cavafis entre nosotros», donde se subraya que es la primera vez que esta poesía aparece en «volumen castellano» y se señalan las analogías de Cavafis con Cernuda, «concretamente por su condición de ‘moralista’ y por su reflexión a partir de ‘experiencias históricas’, en la estela de la poesía romántica inglesa» (Rodríguez Fer, 2024: 46).

En el último epígrafe de la primera sección, «Valente, asimilador de Cavafis y de Cernuda», el investigador de la Universidade de Santiago de Compostela señala algunos procedimientos poéticos de Cavafis y Cernuda que Valente asimila y que aparecen en sus primeros libros, como «la recuperación poética de la historia menor, popular o personal» (Rodríguez Fer, 2024: 64) o el monólogo dramático, y enumera algunos de los textos valenteanos donde dichos procedimientos resultan más palpables.

Luis Cernuda, que conoce a Cavafis en una traducción al inglés, lo coloca como uno de los principales poetas contemporáneos en una entrevista de 1959. Rodríguez Fer supone que esta afirmación «provocó o al menos consolidó el interés por Cavafis de Valente» (Rodríguez Fer, 2024: 39). Organizado en cinco epígrafes, en el segundo capítulo del ensayo, «Naranjas y nieve de Cernuda a Valente», se enfatiza que Cernuda remitió una postal a Valente desde Los Ángeles el 16 de julio de 1960 y que dicha postal presentaba una fotografía de Josef Muench titulada «Oranges and Snow». El gallego guardó —extravió— esta postal entre las páginas de un libro, lo que provocó que no fuese publicada en ninguno de los epistolarios cernudianos, aunque sí aparecen tres misivas que Valente logró recuperar. El hallazgo de la postal se debe a Claudio Rodríguez Fer, que la localizó mientras organizaba la biblioteca personal del autor en la Cátedra José Ángel Valente de Poesía e Estética de la Universidade de Santiago de Compostela, de la que es director. Esta postal del autor de *Donde habite el olvido*, transcrita en este ensayo por primera vez, agradece el envío del segundo poemario de Valente: «Muchas gracias por su gentil atención enviándome su libro *Poemas a Lázaro*, que me han reexpedido aquí desde México. Amistosamente, Luis Cernuda» (Rodríguez Fer, 2024: 79-80). A continuación, el ensayista reflexiona sobre la importancia y los significados que las naranjas y la nieve tienen en la obra de ambos autores, a partir de algunos ejemplos elocuentes, como el poema «Nevada» o la prosa poética «La nieve» de Cernuda; o los poemas «La naranja» y «Cementerio de Morette-Glières, 1944» o el ensayo «La naranja y el cosmos. En el cincuentenario de don Francisco Giner» de Valente.

El autor gallego intertextualizó al andaluz en sus dos primeros poemarios y mostró su admiración en el ensayo «Luis Cernuda y la poesía de la meditación», de 1962, texto que Cernuda agradece desde Los Ángeles en una epístola fechada el 28 de octubre de 1962: «Como poeta, usted se imaginará el interés y la satisfacción, para no añadir el estímulo (a pesar de mis años), recibido de sus palabras generosas y en extremo inteligentes» (Cernuda, 2003: 1062). En una epístola posterior, datada el 24 de mayo de 1963, informa de su retorno a México, desde donde pretende enviarle su último libro, *Desolación de la Quimera*. Así lo hizo, pues en el ejemplar que conserva la Cátedra Valente puede leerse la siguiente dedicatoria: «Para José Ángel Valente amistosamente. Luis Cernuda. México 1963». En la última misiva que el autor de *Donde habite el olvido* envía al de Ourense, fechada el 19 de septiembre de 1963, muestra su agradecimiento «por su carta y las generosas cosas que me escribe», se interesa por sus proyectos literarios y le desea «el éxito que merece y es justo» (Cernuda, 2003: 1148). Asimismo, anuncia sus próximas —y últimas— publicaciones, pues, prematuramente, murió en noviembre de ese mismo año.

Además de los abundantes ensayos que le dedicó, el interés que siguió tras su fallecimiento resulta evidente al consultar la biblioteca del gallego, que reunió decenas de libros de Cernuda y sobre Cernuda en años posteriores. Esta lealtad encontró manifestación poética en «A Luis Cernuda, con unas siemprevivas», donde recuerda su visita a la tumba del poeta, en México, con los hispanistas ingleses Derek Harris y James Valender: «En la losa desnuda pusimos siemprevivas. / También son leves y te representan, / a ti, tan duradero entre nosotros [...] Entre ellos soñaste un poeta futuro / y al final lo engendraste / y hoy puede así el futuro hablar contigo» (Valente, 2006: 549).

Los tres últimos capítulos de *Poetas concatenados: Cavafis, Cernuda, Valente y Gamoneda* giran en torno al último autor. Organizado en cuatro epígrafes, en «Antonio Gamoneda o la riqueza de la pobreza», Rodríguez Fer realiza una semblanza del poeta leonés, aunque nacido en Oviedo en 1931, como aparece registrado en su obra poética —*León de la mirada* tal vez sea el caso más explícito— y en sus memorias: «La urbe de León es, pues, biográfica y poéticamente, su lugar, el de su amor y el de su canto» (Rodríguez Fer, 2024: 123).

En relación con su familia y con su formación, se evoca que el poeta aprendió a leer en el único libro que había en su casa, *Otra más alta vida* (1919), escrito por su padre, al que no llegó a conocer por haber muerto cuando el niño contaba un año de edad. Fue su madre, Amelia Lobón, uno de los centros vitales y poéticos de Antonio Gamoneda, quien lo crio trabajando como humilde costurera: «La pobreza acompañó de niño al futuro poeta, que se crio y se formó en un medio ambiente periférico y suburbial muy castigado por las limitaciones económicas, lo que imprimió carácter a su vida y a su obra» (Rodríguez Fer, 2024: 126). En la primera parte de sus memorias, *Un armario lleno de sombra*, el autor cuenta como, «al día siguiente de cumplir catorce años, a las cinco de la mañana, yo estaba cargando carbón en la caldera del extinguido Banco Mercantil» (Gamoneda, 2007b: 2-3). Abandonados los estudios oficiales, que luego retomará, cumple diversas funciones subalternas en este centro desde 1945 hasta 1969, año en que se ocupó de los servicios culturales de la Dirección Provincial de León, donde fundó y dirigió la Colección Provincia de Poesía. Diez años después, asume la gerencia de la Fundación Sierra-Pambley hasta que se jubila en 1991.

En los siguientes epígrafes, Rodríguez Fer acomete una revisión crítica y cronológica de los libros de Antonio Gamoneda. Acentúa la poesía fundamentalmente amorosa y existencial de *La tierra y los labios*, escrita en los años cuarenta y cincuenta, aunque publicada posteriormente, rasgo que lo diferencia de los autores canónicos del Grupo de los 50 a los que por edad pertenece. En efecto, «su

trayectoria se desarrollará al margen de grupos, promociones y poderes» (Rodríguez Fer, 2024: 130), aunque mantuvo relación personal con algunos de los autores canónicos, como el zamorano Claudio Rodríguez, y tardíamente con José Ángel Valente, al que homenajeó en dos libros colectivos: *Poetas con Valente* (2010) y *Poemas a Valente* (2019). Además, publicó el ensayo *Valente: texto y contexto* (2004), fruto de una serie de conferencias promovidas por la Cátedra Valente, en la que entre otros asuntos aborda la cuestión generacional: «Valente fue el primer poeta español que, algunos años después de la guerra civil, entendió que la articulación de la poesía en grupos es un error, dado que la individualidad va a sufrir esta supuesta comunidad como limitación» (Gamoneda, 2007a: 33). Rodríguez Fer también rememora que el autor de estas líneas cristalizó su tesis doctoral en la Cátedra Valente —la cual dio como resultado el libro *Retrato de grupo con figura ausente: Análisis de la correspondencia entre José Ángel Valente y los poetas españoles de su edad* (2017)—, que él mismo dirigió y en la que el propio Antonio Gamoneda actuó como presidente de tribunal por su condición de Doctor Honoris Causa, «en un acto académico de plena justicia poética, pues quien no pudo ser universitario en su juventud por injusticia económica, acabó siendo presidente de tribunal doctoral por méritos literarios» (Rodríguez Fer, 2024: 132). Lógicamente, en este trabajo se reproduce y analiza «el tardío epistolario entre los dos grandes poetas españoles de la segunda mitad del siglo XX» (Rodríguez Fer, 2024: 132).

Este ensayo también menciona las actividades clandestinas antifranquistas que Gamoneda opera durante la posguerra y, en el terreno familiar, su matrimonio con la maestra María Ángeles Lanza, del que nacerán tres hijas: Amelia, Ana y Ángeles. También resalta que en los años dos mil nace su nieta Cecilia, que provocará el poemario más vitalista y luminoso del autor, titulado precisamente *Cecilia*.

A continuación, Rodríguez Fer elabora una aproximación crítica a los poemarios gamonedianos: *Subelevación inmóvil* (1960), *Blues castellano* (aunque escrito en los años sesenta, fue censurado por el franquismo y solo logró ser publicado en 1982) y *Descripción de la mentira* (1977). El Premio Nacional de Literatura que logra en 1988, con la «la compilación revisada e incluso reescrita de toda su obra bajo el título de *Edad*, justamente introducida y reivindicada por Miguel Casado» (Rodríguez Fer, 2024: 136), supuso el reconocimiento de la crítica y del público. Asimismo, se llama la atención sobre su obra ensayística, reunidas en *El cuerpo de los símbolos* (1997) y *Fonación, palabra y escritura. Pensamiento poético* (2013); sobre los dos volúmenes de sus conmovedoras y reflexivas memorias: *Un armario lleno de sombras* (2009) y *La pobreza* (2020); y sobre las versiones que cometió del turco Nazim Hikmet, de Mallarmé (en colaboración con su hija Amelia Gamoneda), de George Trakl, de Herberto Helder, de Nezaualcóyotl, de Plinio el Viejo, de Dioscórides, etc. El año 2006 supone la consagración definitiva de Antonio Gamoneda, pues recibe el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana y el Premio Miguel de Cervantes por el conjunto de su obra. Estos reconocimientos institucionales traen consigo, además de otras condecoraciones sociales y universitarias, varios Doctorados Honoris Causa de universidades extranjeras —de Santo Domingo, de México, de Rumanía, de Perú, etc.—, así como la escritura de numerosas tesis doctorales en el mundo académico hispánico y en el hispanismo francés. *Esta luz. Poesía reunida (1947-2019)* constituye la última versión de una obra unitaria, constantemente sometida a la revisión y, en consecuencia, a la reescritura. En la lúcida opinión del ensayista:

Esta luz, como ya antes *Edad*, es un macrotexto compuesto por un conjunto de textos que en sus ediciones independientes tuvieron total autonomía, pero que ahora se agrupan articulándose,

incluso con los «Exentos» haciendo de bisagras, en un texto más amplio, del que se eliminan particularidades que pudiesen provocar desequilibrios o disonancias en el conjunto (Rodríguez Fer, 2024: 149).

Organizado en siete epígrafes, en el cuarto capítulo del ensayo, «Gamonedada a favor de Mercurio (correspondencia gozosa)», se presentan «las propias palabras del poeta en cartas, correos electrónicos y dedicatorias de condición inédita» (Rodríguez Fer, 2024: 155) que le envió a su amigo Claudio Rodríguez Fer. La mayoría de las misivas fueron remitidas desde su casa de León, aunque también envió otras mientras viajaba por otros lugares del mundo, como El Cairo o Londres. El ensayista llama la atención sobre el humor y las confidencias que a menudo registra este material, como las que aparecen en una carta fechada el 7 de septiembre de 1996: «Ahora mismo ando entre hipocondríaco y clínico; espero que, como siempre, pasará. Esto quiere decir que hago como que escribo, pero no me ‘mojo’». En otra ocasión, cuando Rodríguez Fer lo situó como uno de los grandes poetas de España en una entrevista de 2017, le escribió con humildad: «Bien está que mencionemos a los amigos, pero no me pongas muy alto que igual me caigo».

Su amistad nace en Toledo, en 1993, en un encuentro poético. Posteriormente, lo visitó muchas veces en su casa como reconoce y agradece:

Como era de esperar, visitar la casa de Gamonedada y de su familia fue siempre una muy grata e intensa experiencia, en la que el orden del Zeus hospitalario que encarna el poeta se vio además complementado por la no menos cariñosa hospitalidad de su esposa, la maestra María Ángeles Lanza, mujer fundamental en la vida y en la obra del autor de *Esta luz* (Rodríguez Fer, 2024: 159-160).

También en este capítulo destaca «la generosidad que siempre lo caracterizó conmigo», como su respuesta de 1993 a los libros que le había hecho llegar: «He leído —con provecho y temblor— tus poemarios y no me queda sino agradecerte el haberlos escrito». No menos significativos son los «epítetos gallegos de raigambre medieval» con los que con complicidad se dirige en algunas epístolas al ensayista —«Mestre Claudio Rodríguez Fer»— y a su compañera Carmen Blanco —«miña señora doña Carmen»—.

Las primeras cartas de la correspondencia giran en torno a su colaboración en *Unión libre. Cadernos de vida e cultura*, revista intercultural coordinada por Rodríguez Fer y por Blanco. El autor del *Esta luz* entregó la poética «Memoria, Sustancias y Límites», que fue publicada en el número de 1997. No obstante, hay también lugar para tratar sobre entrevistas de las que es objeto por parte del alumnado universitario de Rodríguez Fer —como las de José Luis Calvo Vidal en 1996, la de Alejandra Arias en 2012 o la de Cristina Fiaño en 2015—, conferencias —como a la que es invitado y pronuncia en el encuentro «Poetas europeos contemporáneos» en el Campus Universitario de Lugo en 2003— y ensayos, como el que el Rodríguez Fer publica en 2008, «Antonio Gamonedada o la riqueza de la pobreza» —el cual constituye el tercer capítulo de este ensayo, aunque ahora actualizado—, al que califica como «espléndido», en una carta fechada el cinco de marzo de ese mismo año.

Como director de la Cátedra José Ángel Valente de Poesía e Estética de la Universidade de Santiago de Compostela, Rodríguez Fer lo invitó a impartir cuatro conferencias en esta institución que, como ya fue comentado, dieron como resultado el libro *Valente: texto y contexto* de 2007, en la transcripción de Francisco Javier Reija Melchor. En relación con Valente, también llevó a cabo una lectura de poemas en el homenaje que le tributó la ciudad de Ourense en 2009 y, seis años después,

convidado por Rodríguez Fer, también aceptó ser el presidente del tribunal de mi tesis doctoral, estudio académico que el lucense dirigió, como fue comentado. También recuerda la colaboración de Gamoneda en *Poemas a Valente*, compilación que yo realicé y que fue editada por la Cátedra Valente en 2019, y mi versión portuguesa de *Libro del frío* (Valer, 2019), que le entregamos personalmente en León en «una memorable jornada de amistad entre poetas» (Rodríguez Fer, 2024: 174). A todas luces, es este cuarto capítulo el más personal y emocionante del libro, pues más allá de los lógicos asuntos literarios, se descubre una amistad y una admiración recíprocas, generosas y desinteresadas, como manifiesta una carta que Gamoneda fecha el uno de julio de 2015:

Querido Claudio, gracias —yo también a ti— por todo y por tanto. Bien me doy cuenta de que cuanto haces relativo a mí es siempre para favorecerme. Para favorecerme, de manera emocionante, dentro de una multitud en la que lo normal es ignorarse. (...) Te quiero, te abrazo. Antonio.

La «Entrevista pública a Antonio Gamoneda» constituye el quinto y último capítulo de este libro. Realizada por Rodríguez Fer, en gallego, y transcrita por Cristina Fiaño, aconteció en la Plaza de la Quintana, en Santiago de Compostela, con motivo de la Semana del Libro de Compostela, el 8 de junio 2018, y sigue la estela del artículo «Antonio Gamoneda o la riqueza de la pobreza», como el ensayista reconoce en la presentación del libro (Rodríguez Fer, 2024: 7).

En definitiva, este interesantísimo y esclarecedor *Poetas concatenados: Cavafis, Cernuda, Valente y Gamoneda*, de Claudio Rodríguez Fer, resulta una revelación para los lectores de estos cuatro autores, pues más allá de los análisis poéticos y vitales que cada uno de ellos suscita, se ponen en relación concatenada, lo que permite leerlos y entenderlos a través del legado que reciben y de la herencia que dejan.

Bibliografía

- CERNUDA, Luis (2003). *Epistolario (1924-1963)*. Edición de James VALENDER. Madrid: Residencia de Estudiantes.
- GAMONEDA, Antonio (2007a). *Valente: texto y contexto*. Santiago de Compostela: Cátedra José Ángel Valente, Universidad de Santiago de Compostela.
- (2007b). Discurso de D. Antonio Gamoneda. Entrega del Premio de Literatura en Lengua Castellana «Miguel de Cervantes», 2006.
- RODRÍGUEZ FER, Claudio (2024). *Poetas concatenados: Cavafis, Cernuda, Valente y Gamoneda*. Madrid: Centro editor.
- VALENTE, José Ángel (2006). *Obras completas I. Poesía y prosa*, edición e introducción de Andrés SÁNCHEZ ROBAYNA. Barcelona: Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores.
- (2008). *Obras completas II. Ensayos*, edición de Andrés SÁNCHEZ ROBAYNA y recopilación e introducción de Claudio RODRÍGUEZ FER. Barcelona: Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores.

Saturnino VALLADARES LÓPEZ
Universidade Federal do Amazonas (Brasil)
saturninovalladares@gmail.com